

EL MUNDO CINEMATOGRÁFICO

Edición Popular Ilustrada

Barcelona 30 Septiembre 1920

15 céntimos

Año IX - Núm. 40



Jaime Bertrán

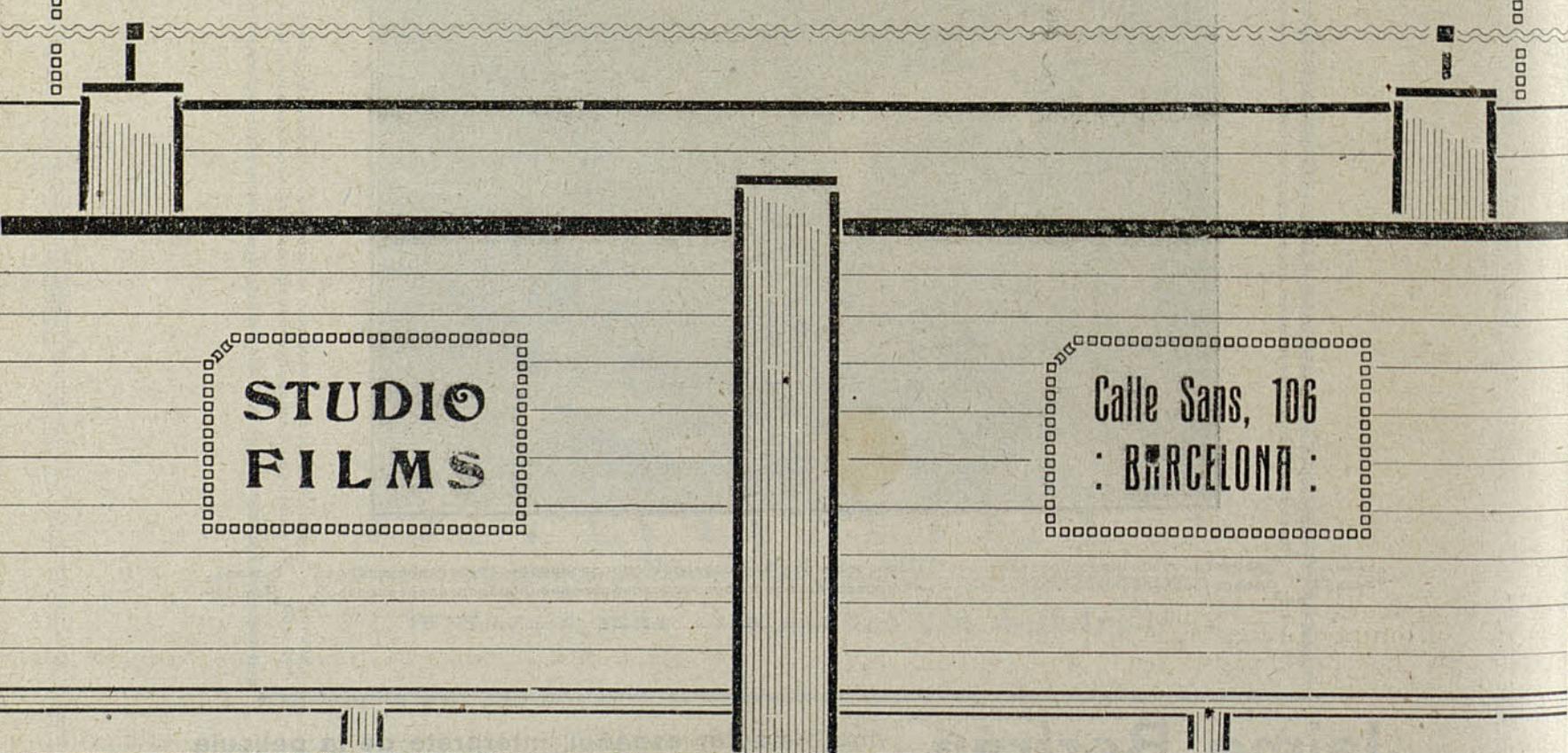
notable actor español, intérprete de la película
"Buitres de Aldea", de la marca Lotos Film

¡¡ Pronto !!**¡¡ Pronto !!**

GRANDIOSA CORRIDA DE

MURAS**Gallito-Belmonte-Belmontito**

Emoción intensa · Suerte de picas sensacionales
 Inenarrable faena de GALLITO como jamás vista
 de torero alguno en película · Un documento
 de inestimable valor histórico · Imposible obtener
 una impresión mejor de su valor, arte y majeza

SENSACION ENORME en las faenas de BELMONTE Y BELMONTITO

EL MUNDO CINEMATOGRÁFICO

EDICIÓN POPULAR ILUSTRADA
DE LA REVISTA PROFESIONAL
- - - - - DE IGUAL TÍTULO - - - - -

Redacción y Administración
VALENCIA, 200
BARCELONA
Teléfono G. 1282

Director: José Solá Guardiola — Gerente: Eduardo Solá
SE PUBLICA LOS JUEVES

Precios de suscripción
España. . . . Un año 8 ptas.
Extranjero. . . . 12
Número suelto. . . . 15 cts.
Atrasado. 25

Siluetas de artistas cinematográficas

VIVIAN MARTÍN

Nuestro público conoce bastante a esta joven estrella americana, que posee todas las características de su raza. Es menuda; es inquieta; es bonita; es alegre. En este retrato que publicamos tiene un gesto hosco, de niña enfadada. Pero no se asuste el lector. Será que el novio le habrá hecho alguna diablura. Pronto, sin embargo, le pasará el enfado, y entonces reirá a carcajadas, con una risa cristalina y fresca, como el loco sonar de campanillas de plata.

Porque Vivian Martin ha triunfado por su risa. Ha cautivado a los públicos con el supremo encanto de su risa, esa risa tan suya, tan alegre, tan sana, que en la penumbra del cine parece como si se oyese, parece como si sonase en nuestros oídos, a nuestra espalda, llevando a nuestra alma un regocijo indefinible.

La menuda Vivian es una de las ingenuas más bonitas y más simpáticas con que cuenta la cinematografía de Yanquilandia. Al verla por primera vez en la pantalla se siente uno cautivado por aquella chiquilla traviesa, que posee como nadie el don de apoderarse instantáneamente del espectador. Tal vez Mabel Normand, tal vez Madge Kennedy sean más artistas que ella. Pero, ¿su risa es tan alada, tan suave, tan atractiva como la de Vivian Martin?

Mabel sabe reír a carcajadas y sabe sonreír con el aire de las aldeanas. Pero hay en su risa algo de forzado y algo de clownesco, como si la artista, por conocer demasiado la vida, no pudiera llegar, sin un esfuerzo, a la sencillez de la risa ingenua. Y en Madge Kennedy adivinamos un cansancio espiritual tras los labios que se entrebaten, como una flor, para sonreír.

Por eso, Vivian Martin se hace querer de los públicos. ¿Y no es preferible despertar en los públicos el cariño, que la admiración?

* * *

Vivian Martin ha sido criada en el ambiente de entre bastidores. Su padre era actor de la compañía que dirigía Richard Mansfield. Cuando tenía cuatro años, debutó Vivian en la carrera teatral, interpretando un papelito en el drama romántico de Rostand «Cyrano de Bergerac». Este debut de la pequeña artista es una de las anécdotas más sensacionales de su vida.

Vivian Martin estudió su papel y asistió a los ensayos con absoluta puntualidad, con mucha más puntualidad que las primeras y aún las segundas figuritas. Cuando todos estaban reunidos y el ensayo empezaba, la actriz en germen se aburría. Entonces, para distraer su tedio, se dedicaba a cazar las moscas que acudían a un rayo de sol, que se filtraba por una de las ventanas del escenario, y permanecía en esta trascendental operación hasta que la voz del director la

llamaba para decir su parte. Declamaba la niña su papelito, y después, satisfecha de sí misma, se dormía en una butaca.

Los ensayos marchaban perfectamente y pronto la obra pudo ponerse en escena. Llegó la noche de la presentación, y manos femeninas vistieron a la chiquilla primorosamente. Pero entonces ocurrió una cosa que no estaba prevista. Momentos antes de levantarse el telón, el primer actor Mansfield, caracterizado ya para interpretar el papel de Cyrano, y ostentando unas respetables narices de cartón, se acercó a la niña para hacerle unas indicaciones. Verle Vivian y echarse a llorar a gritos y a demandar auxilio, corriendo por entre los bastidores, fué cuestión de unos segundos. Aquello venía a perturbar seriamente la representación. El timbre para alzar el telón había sonado por segunda vez y no se podía perder tiempo. Mansfield y el padre de Vivian estaban consternados. Entonces, el primer actor se acercó a ella nuevamente, la cogió en brazos, y tuvo que quitarle las narices para que la niña se convenciese de que era su amigo en persona el que le hablaba. Con esto y con unos cuantos caramelos pudo evitarse la tragedia, y Vivian Martin obtuvo aquella noche el primer éxito de su carrera artística.

* * *

Vivian Martin es una muchacha amante de su hogar. No le gusta la ciudad, le molestan los tranvías y la demasiada luz le produce mareos. Posee un pequeño automóvil y en él se dedica a corretear por las largas carreteras que rodean la ciudad de Los Angeles.

Pero su placer favorito es la lectura. Vivian, como una modistilla de gran ciudad, devora novelas con una fiebre insaciable. Todo libro nuevo llega a sus manos al día siguiente de exponerse en los escaparates de las librerías.

ECRAN.

A NUESTROS LECTORES Y SUSCRIPTORES

Se avisa a todos nuestros lectores y suscriptores que, desde el próximo número, y debido a la carestía enorme del papel y los materiales de imprenta, esta edición se venderá a 20 céntimos el ejemplar corriente, siendo el precio de la suscripción para España, de 10 pesetas.



ECOS MUNDIALES

“Los cuatro jinetes del Apocalipsis”

Ya se están filmando en los estudios de la *Metro*, en Hollywood, las escenas de la adaptación a la pantalla de esa gran obra debida a la pluma colorista de nuestro inmenso Blasco Ibáñez, que lleva por título «*Los cuatro jinetes del Apocalipsis*».

Según afirman los periódicos yanquis llegados a nuestras manos, se trata de dar a esta película una propiedad extraordinaria. Por de pronto, el director de la *Metro* ha obligado a todos los artistas que toman parte en su desempeño a aprender el español, con objeto de que el movimiento de los labios de dichos actores concuerde exactamente con los diálogos de la novela.

Max Linder termina una película

El popular actor francés Max Linder está terminando en los Estados Unidos una película titulada «*Siete años de mala sombra*».

Se trata de una comedia en cinco rollos, llena de gracia y espiritualidad, y al lado de Max tiene el principal papel la conocida artista Thelma Percy.

Una cinta de Tom Mix

Tom Mix, el famoso *cow-boy* de las praderas de Texas, ha empezado a trabajar en una nueva producción, que lleva el título de «*The Texan*».

Se compondrá esta cinta de atrevidas hazañas a caballo, interesantes ejercicios de tiro y otras aventuras de verdadera sensación.

Gloria Hope tiene a su cargo el papel de protagonista femenina.

Nazimova trabaja

La nueva producción de la genial Alla Nazimova tiene el título de «*Madame Peacock*», y, según afirma la prensa, será un nuevo y grandioso éxito para la gran actriz.

Para darse una idea del talento y la actividad de

esta mujer excepcional, bastará decir que Nazimova escribió el argumento de la película, escogió los artistas y dirigió el montaje de los escenarios.

La ciudad de las películas

Según la última estadística, el noventa por ciento de las estrellas americanas de cinematógrafo, viven en Los Angeles.

52 compañías productoras trabajan actualmente en Los Angeles y sus alrededores, y se ha calculado en 250 millones de pesetas al año lo que gastan en dicha ciudad.

32,000 personas, entre hombres y mujeres, trabajan en aquellos estudios, y los sueldos que cobran se calculan en unos 150 millones de pesetas al año.

Los éxitos de la Bertini en América

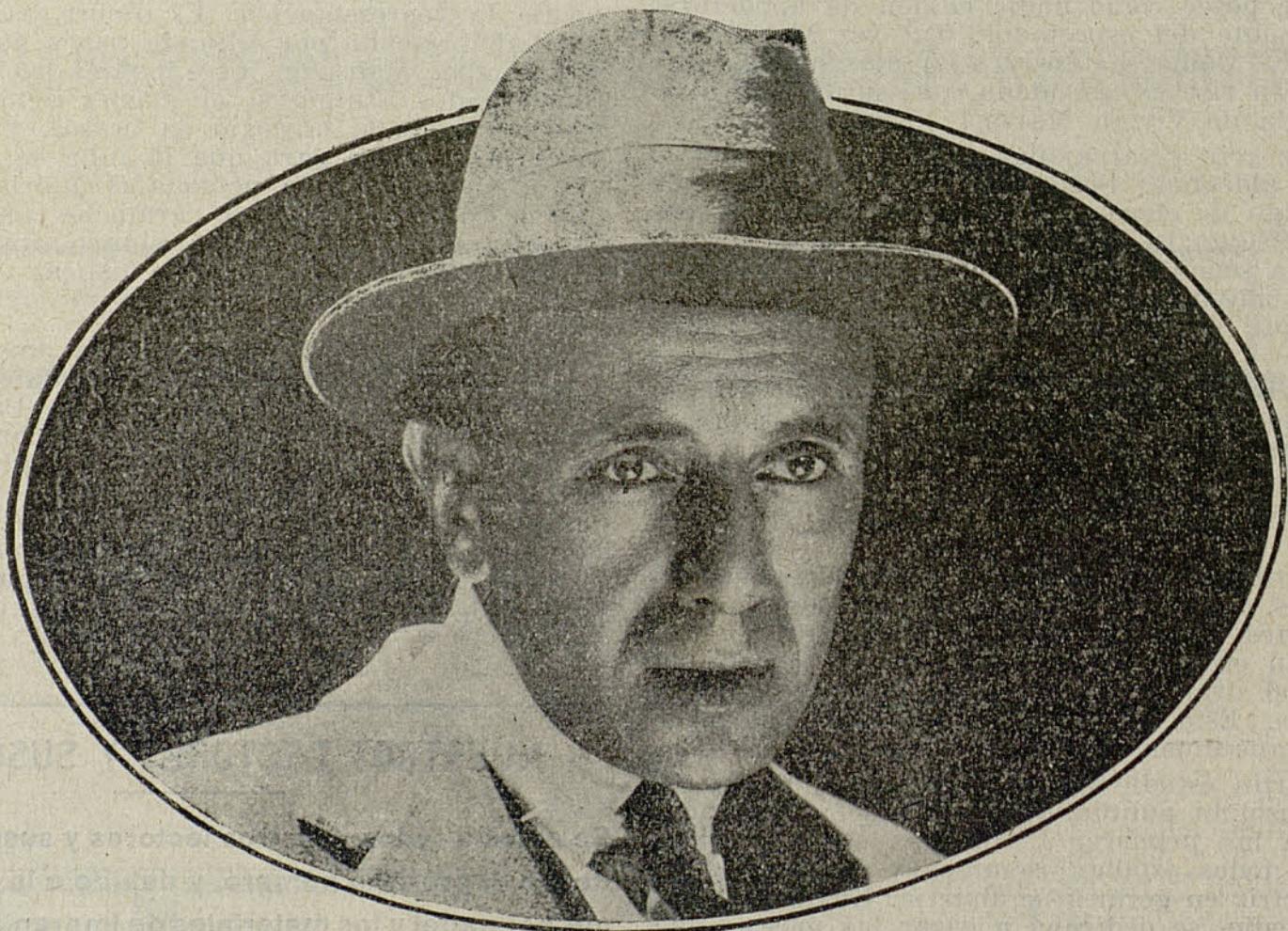
Los periódicos que nos llegan del Centro y Sud-América, nos dan una noticia halagadora.

Francesca Bertini, la genial trágica italiana, acaba de triunfar rotundamente en toda la América de habla española, con sus nuevas producciones. Esto es mucho más halagüeño, si se tiene en cuenta que los públicos americanos siempre han mirado a la Bertini con cierta prevención, deslumbrados por el naturalismo de las artistas americanas.

Este triunfo de la Bertini en América es su consagración definitiva. Solamente la conquista de estos públicos rehacios a su arte necesitaba para ocupar por unanimidad el trono de reina del cinematógrafo.

“El valiente López”

He aquí el título de una película que están preparando los yanquis y en la que se recoge la España de pandereta. Esa España que nosotros no conocemos, empero que a fuerza de presentárnosla desde el extranjero tenemos formada una idea de ella. En «*El valiente López*» (¿cómo no?) hay bandidos, contrabandistas, toreros y guapas mozas de las que llevan



ALBERTO CAPOZZI

el siempre aplaudido artista italiano, cuyos éxitos se cuentan por creaciones

navaja en la liga. El papel de torero ha sido entregado al actor japonés Sessue-Hayakawa.

Por cierto que ignoramos por qué ha sido encargado de encarnar un personaje tan lleno de expresión y de viva agilidad y bizarria un japonés. Acaso los yanquis lo hayan hecho pensando en la vecindad de los japoneses con los chinos, quienes están acostumbrados a llevar coleta.

Los nervios de Mary Pickford

Mary Pickford ha tenido una temporada bastante inquieta. Sus nervios se habían apoderado por completo de ella y le hacían andar de cabeza. Los médicos que le han asistido han dicho que esta alteración del sistema nervioso proviene especialmente de los disgustos que tuvo durante los trámites del divorcio con Moore.

Hoy Mary ya está bien y dispuesta a filmar todo lo que sea necesario.

Tarzán no descansa

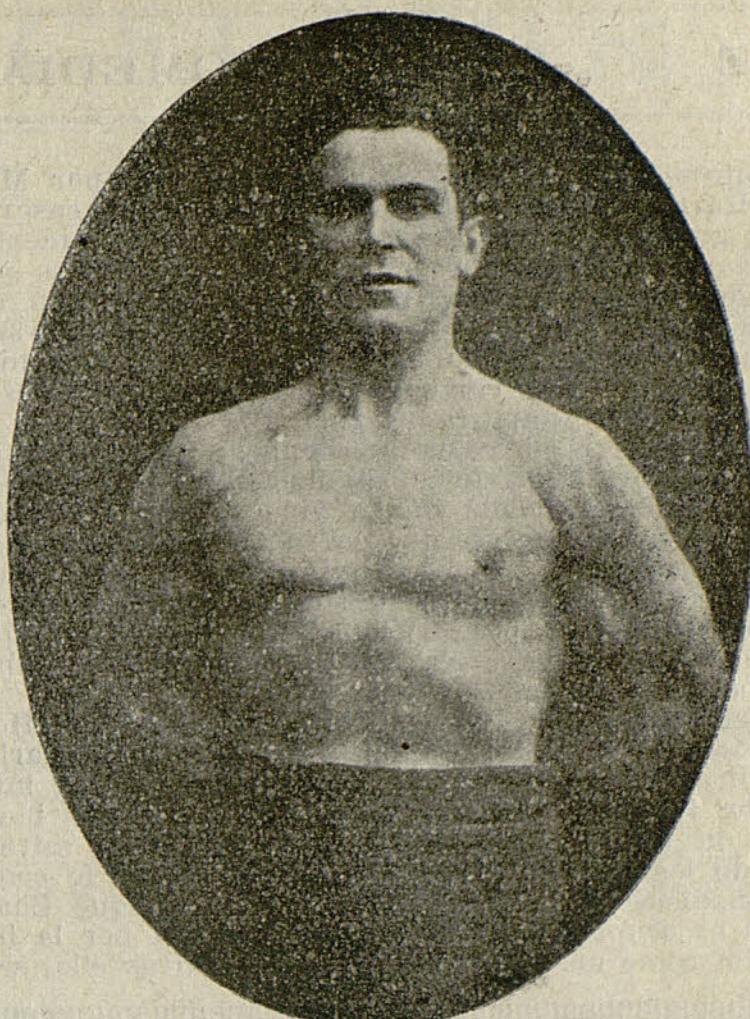
Tarzán va en camino de millonario. ¿Qué decimos millonario? Archimillonario. Bien es verdad que el hombre es una fiera trabajando. Aún no ha sido terminada del todo «La vuelta de Tarzán», de la Goldwyn y ya ha sido empezada por la misma casa «El hijo de Tarzán», película que llamará la atención cuando se proyecte. En «El hijo de Tarzán» hay unas sensacionales luchas de leones y monos gigantescos.

Otra casa francesa

En Francia ha abierto sus puertas otra nueva casa dedicada a la edición de películas. Su consejo de administración está compuesto de las firmas más respetables en la alta banca. Las personas encargadas de dirigir el negocio, están reconocidas como expertas en el campo de la cinematografía. La nueva casa se titulará *Société des grands Cinemas Populaires*.

Una debilidad de Wilson

El hombre de los catorce puntos tiene la debilidad de no poderse contener la risa tan pronto como Charlot saca su efigie por la pantalla. Con motivo de su enfermedad, Wilson se ha podido prohibir él mismo hablar de la libertad de los mares, de la gobernación de los pueblos por sí mismos, y de todos esos temas románticos que, como a nuestro don Quijote en sus delirios, le han dejado maltrecho y dolorido. De todo esto se pudo privar. Empero de lo que no pudo privarse es de contemplar a Charlot en la pantalla. Al efecto, en la residencia del Presidente, y durante el tiempo que duró su enfermedad, funcionó un aparato de cine.



Luciano Albertini (SANSÓN)

Formidable atleta italiano, cuya maravillosa creación en la película SANSÓN MUDO ha dejado grato recuerdo entre nosotros

Entre nosotros

Ha llegado de París, trayendo consigo un gran stock de películas, nuestro excelente amigo don José Calbetó, socio de la casa Zaragoza y Calbetó, establecida en esta ciudad.

También ha llegado de París el inteligente cinematógrafo don José Gurt.

Se encuentra en Barcelona don José Coma, socio y fundador de la casa Compañía Cinematográfica Inc. *La Sirena*, de Manila, el cual se propone pasar algunos meses entre nosotros, con objeto de realizar importantes compras de películas.

A todos damos nuestra más cordial bienvenida.



OTRA PÉRDIDA DEL CINEMATOGRÁFO



OLIVE THOMAS, HA MUERTO

Como saben nuestros lectores, Olive Thomas se encontraba en París, con su marido Jack Pickford. Los días transcurrían plácidamente para el matrimonio. Se divertían, atendían a sus admiradores no tan modestos como los que, no hace mucho tiempo, acosaron al matrimonio Douglas-Mary, y aspiraban hasta saciarse el aroma picante de París.

Pero un día, sobrevino la tragedia, cuando menos se esperaba. He aquí los hechos:

Después de un pintoresco paseo en automóvil, Olive y su esposo entraron a comer en el Hotel Ritz, de la plaza Vendôme. Terminada la comida, Olive Thomas, acompañada de Jack Pickford y de algunos amigos, entró en sus habitaciones, donde se organizó una fiesta íntima, que duró hasta bastante tarde.

Ya muy entrada la noche, ella abandonó la fiesta y se retiró a descansar. Las conversaciones siguieron, hasta que a los gritos de «¡Socorro!», que partían de la habitación cercana, se precipitaron todos los concurrentes en la cámara de Olive, y sobre la cama encontraron, ya sin vida, el cuerpo de la estrella. Sobre

la mesa de noche había dos frascos parecidos, uno de los cuales contenía un vigoroso veneno. ¿Se había suicidado la artista admirada?

El enigma aparece ante nosotros. En estos momentos, el Juzgado trata de esclarecer el misterio que envuelve la muerte de la joven actriz, y Olive Thomas, sobre una mesa del Anfiteatro, cede su cuerpo sin vida para que los médicos descubran en él los gérmenes de esta tragedia.

Olive Thomas tenía veinticuatro años y era considerada como una de las artistas más bonitas de la escena muda. Antes de entrar en el cinematógrafo perteneció al arte frívolo y alegre de los music-halls, en cuyos lugares era admirada, sobre todo por su gran belleza. Cuando se casó con Jack Pickford empezó a interpretar personajes ante el objetivo, con la *Famous Players*, primero, después con *Ince*, en la *Triangle*, y por último con *Selznick*.

Descanse en paz la simpática artista americana. Y ojalá se descubra pronto el misterio que rodea a esta tragedia.

LA TRAGICOMEDIA DE MILDRED HARRIS

Nosotros sentimos una simpatía ilimitada por Mildred Harris, la esposa de Charlot. Antes de casarse con el gran mimo, ya la admirábamos profundamente. La veíamos trabajar en películas, haciendo unos papeles de ingenua, de una manera tan tímida, tan recañada, que más que frente a una artista acostumbrada a triunfar, creímos hallarnos ante una muchachita candorosa, que por correr una aventurilla nôvelesca se había metido a artista de cine.

Mildred Harris es como una muñequita blanca, en cuyos ojos brilla un fuego de ilusión. No la conocemos, no sabemos nada de su vida, y, sin embargo, siempre nos ha parecido que en su alma tienen cabida todos los sueños y todas las quimeras. Por eso, cuando llegó a nuestros oídos su sonado matrimonio con Charlot, lo lamentamos. Lo lamentamos, pensando que la niña de cabellera negra y ojos románticos se había equivocado. Y el tiempo viene a darnos la razón.

En el último número de «Cine Mundial», Jorge Hermida nos habla del proyectado divorcio entre Carlos Chaplin y Mildred Harris. Como el asunto era interesante, Hermida visitó en su casa a la muñeca blanca. Y la muñeca blanca, haciendo pucheros, estrangulando los sollozos que salían de su pecho, le contó al periodista unas cosas terribles. Le dijo que Charlot no se ocupaba de ella; que se paseaba por la habitación como un tigre en su jaula, mientras ella, sen-

tada en una butaca, lo seguía con la mirada llena de una tristeza infinita; que era un bohemio impenitente, amante del desorden y enemigo del lujo. Pero, sobre todas estas cosas, la ingenua Mildred encontró una, en extremo censurable.

Y fué que un día dejó de ser niña para convertirse en madre. Y sobre la cuna del hijo del matrimonio, que vivió pocas horas, Charlot olvidó su bohemia y sus genialidades y sus desvíos para llevar un poco de cariño a la mujer que había sabido darle un heredero. Y entonces, ebrio de felicidad, le ofreció un automóvil para el día de su curación.

Pero cuando llegó aquel día, Mildred sufrió un desengaño espantoso. En vez del auto soberbio que ella esperaba, a la puerta de la clínica no había más que una destrozada máquina vieja, peor aún que las que el bufo popular saca en las películas, para estropearlas... Y Mildred Harris lloró mucho aquella humillación, y los sueños locos que se había forjado cuando Chaplin la pretendía, se derrumbaron con estrépito, dejando en su alma una triste soledad.

Esta es la tragicomedia de Mildred Harris. En verdad que ella, tan espiritual, tan soñadora, tan romántica y al mismo tiempo tan humilde y tan casera, no había nacido para ser la compañera de un hombre genial...

EZEQUIEL MOLDES.

EN EL EXCELSIOR

Letra de la música.

El Fox-^a ya es un gran baile
y se hizo popular
por los saltos y patadas
que las parejitas dan.
Hay quien lo baila con tal destreza
que causa admiración.
Otros danzando este baile
tan ridículos están
que al mirarlos causa risa
sin poderlo remediar.
Yo sé de un pollo que está loquito
por bailar el Fox-trot
yo bailar quiero contigo
dijo Pepe a Leonor
y la chica contraria
al punto le contestó. ¡NÓ!.
¡Oh... nó! no quiero bailar con Vd. el Fox-trot
porque si bailo puede darme un pisotón
y si en bailar insiste V. creame... descalcese.
Fox-trot quiero bailar en el gran Excelsior
porque resulta elegante la danza
como la bailan las cocots.
Fox-trot quiero bailar
por ser muy popular
y aunque es baile pesado visto está
es el de moda hoy día
en la alta sociedad.



HELENE CHADWICK, A Goldwyn Repertory Player



JAMES MASON
GOLDWYN REPERTORY PICTURES

PRESENTACIONES

FEDERICO TRIAN S. A.

«Catalina la Grande».—Ante numerosa y selecta concurrencia se pasó de prueba en Eldorado «Catalina la Grande». Los alemanes hacen divinamente bien estas cintas. Tenemos pruebas de ello. Meses atrás «Madame Dubarry», ahora «Catalina la Grande». Una es digna de la otra. Majestuosa presentación, fidelidad en el asunto, estupenda fotografía. Esto es, en realidad, «Catalina la Grande».

El señor Trián fué felicitadísimo por el acierto que tuvo al introducir esta notable cinta en el mercado español.

PATHE

«El cabaret y la moda».—Un asunto ligero preparado exclusivamente para que la primera figura, un hombre, luzca sus estupendas dotes artísticas. Y a fe que el tal actor ha respondido cumplidamente a la con-

fianza que en su trabajo se puso. Ni un solo momento decae en la película el interés.

* * *

«Dos tíos para una herencia». Comedia del género sentimental interpretada por Mary Osborne, secundada por su simpático compañero el negrito «Africá».

Mary Osborne en la nueva producción se nos aparece desprovista de toda infantilidad. Su gesto actual es más bien digno de una gran actriz. El público recibió con un gran entusiasmo esta modalidad de la niña Osborne.

ESCUELA NACIONAL DE ARTE CINEMATOGRAFICO

Pose - Bailes - Esgrima - Boxeo

Director gerente: L. PETRI:

Representante para España de «VITA CINEMATOGRAFICA»
Órgano oficial de la Cinematografía Italiana

Cada día de 3 a 4 y de 6 a 9
Calle S. Pablo, núm. 10, 3.º - BARCELONA

EN EL EXCELSIOR

Letra de H. Montes

Música de M. Iborra y P. Torralba

Moderato

ad lib (voz)

D.C. y sigue

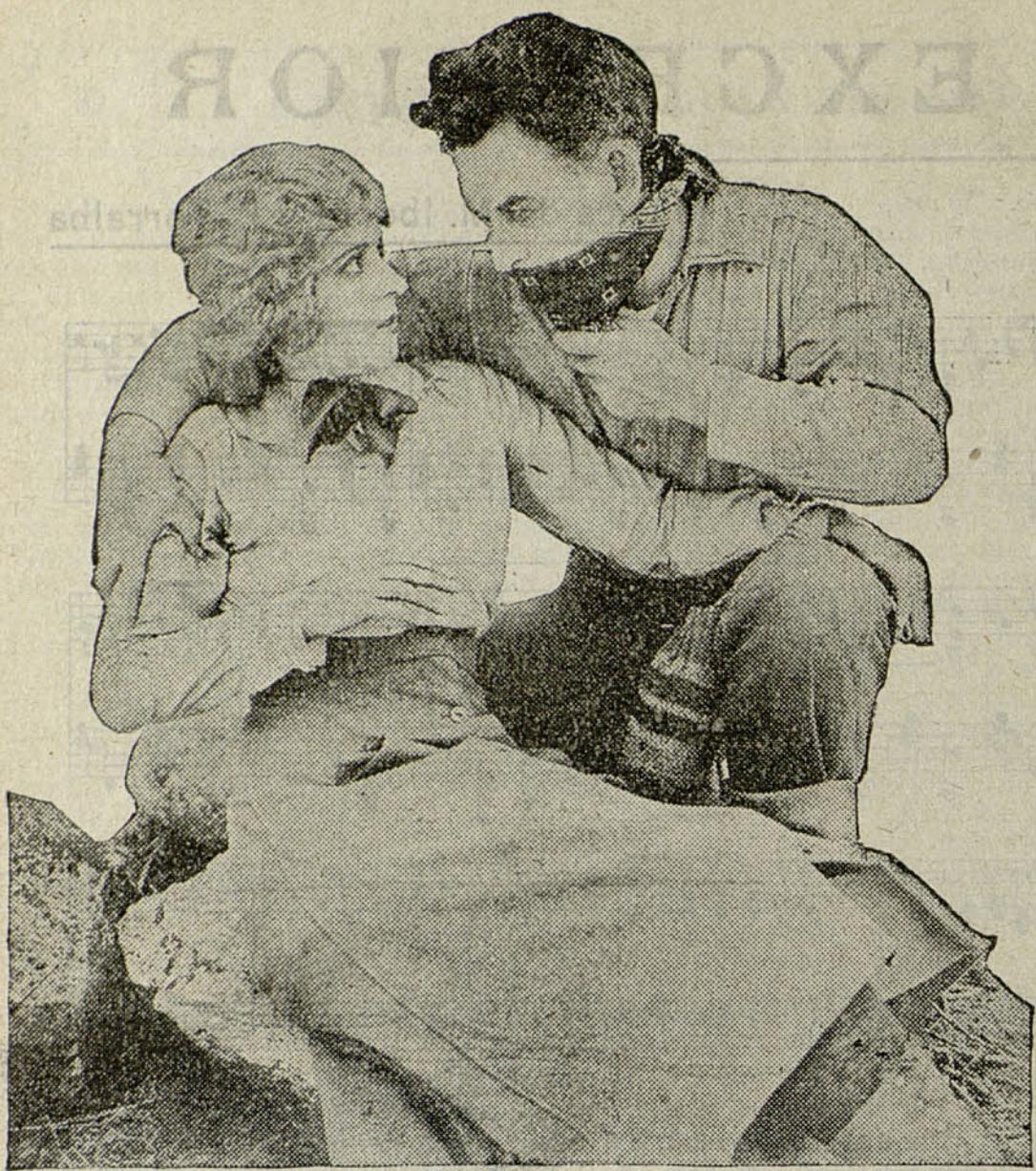


Hijo de Paul Izabal = PIANOS - PIANOLAS
de la THE AEOLIAN Co.

Central: Paseo de Gracia, 35
Teléfonos 1890 A - 5414 A

Barcelona

Sucursal: Buensuceso, n.º 5
Teléfono 4343



El vencor de la muerte

SENSACIONES EN QUINCE EPISODIOS

Principales interlocutores: WILLIAM DUNCAN y EDITH JOHNSON

toda su fortuna, la cual le había sido ganada a titánicos esfuerzos, pudo salir de debajo de aquél un hábil golpe que el financiero Juan Darío, montaña de madera, sus compañeros se excusaron asentara. Al participar Manners a su hija, y achacando el accidente a la casualidad, gran pérdida, le notifica que sólo les resta, el día siguiente llegó a la explotación el propietario explotación forestal que un año antes compró Manners. Cuando ante Wiggins y Bulger expuso en California, anunciándole que se propone proyectos para el porvenir, oyó decir al gerente, con girarse a este país para reconquistar de nuevo, la siguiente estupefacción, que la explotación ya no fortuna. Su hija, humilde y resignada, anuncia la cesión, puesto que él mismo les había hecho la cesión que se pondrá a trabajar para ayudarle en la finca ante notario, ante Rufo, un hachero de la propósito. La notificación que había actuado de notario... Esta extracción

En la empresa forestal de Alta California, cuya declaración terminó aconsejando a Manners que no la decidiera de inmediato, de las más extensas del extremo Oeste, ocurre que se decidiera a reconocer la pretendida cesión de la gerencia un sujeto llamado Silas Wiggins, puesto que, de lo contrario, no se respondía de adquisición era uno de los mayores desaciertos alegros que su vida pudiera correr. de Rafael Manners. No menos desacertada finalizó la jornada, Ricardo Daring fué feli- bién había sido la designación del capataz, por la destreza con que manejaba el hacha; dro Bulger, «Mala Saña», brazo derecho de Manners, queriendo amedrentarle, le someten a algunas gins, el cual, bajo una corteza tosca y brutal, de habilidad, de las que no sólo sale triun- condía un alma cínica y solapada. Pocos días más tarde, sin que, a su vez, presenta otras que causan la después de haber sido Rafael Manners arruinación de los hacheros.

Por la tarde del mismo día en que Wiggins oyó las noticias de su padre, fuese a visitar al abogado quien le dijo que tampoco él había recibido noti-

Por la tarde del mismo día en que Wiggin, quien le dejó que tam poco supieron la bancarrota del propietario de la goma del viajero, presentóse en el establecimiento un joven, mientras tanto, allá, en California, el viejo Manners, casi, de gentil aspecto y finas maneras, quien había sido encerrado por los dos foragidos en una su deseo de trabajar en cualquier cosa que fiera del bosque, logra expedir una carta, en la que apuesto y grácil, tras de algunas burlas, Bulta su hija del robo de que ha sido objeto, recomienda irónicamente que podía ir a la cocina a fri que, a toda prisa, se envíe a la explotación gente s. Aceptólo el muchacho, mas después de la cosa y segura con la escritura de propiedad. A los de la explotación, instigados por Bulger, recibir la aterradora misiva Matilde acude precipi-

ión. Mas, la noche en que se la cabaña que destinado, suseros, para probarle, le hicieron obsequio una pesada brocina novatada curiosas consecuencias. Ricardo Dávila era, habrá averiguado bien la salida de Matilde y de los propósitos que la guiaban en su viaje, con lo cual propuso trasladar a Rafael Manners a un sitio más seguro. A consecuencia de una inundación, el puente de la presa por donde pasaba la vía férrea estaba a punto de ser arrasado. El tren de las doce, lanzado a toda velocidad, avanza deslizándose.

DIO SEGUNDO *eso de la muerte*

En casa de Matilde Manners reinaba la desolación. Su padre, en una operación de Bolsa, había arriesgado casi

sentido y restauradas las fuerzas en el vecino pueblo de Mariposa, diríjese al campamento de la explotación acompañada de Ricardo, quien la presenta a sus jefes, ante los cuales Matilde expre-



sa su creencia, fundada en la carta recibida, de que a su padre le ocurre algo anormal, lo cual procurará averiguar yendo a la próxima ciudad de Los Angeles y poniendo el asunto en manos de un detective.

Wiggins y Bulger aprueban el plan, decidiendo que «Mala Saña» acompañe a Matilde hasta la próxima estación. Una vez solos los dos hombres, se duelen de que la decisión que se adivina en la joven, pueda constituir un peligro para su empresa.

En una conversación que Matilde Manners tiene con Ricardo, se confía a él descubriendole el verdadero objeto de su viaje, enseñándole seguidamente la carta que recibió de su padre en Nueva York. Ricardo le cuenta entonces que él fué quien encontró aquella carta y quién la echó al correo, además de las averiguaciones que había emprendido para encontrar al anciano, averiguaciones que Bulger había procurado impedir, lo cual significaba que no era ajeno al complot tramado para apoderarse de la explotación forestal.

Después de esta conversación, Ricardo, para no hacerse sospechoso, separóse de la muchacha, encontrando a poco a Bulger, quien le echa en cara el excesivo interés que se toma por Matilde y que se mete demasiado en asuntos que no le importan, terminando por amenazarla con la explotación forestal.

guaban en su viaje, con lo cual propúsose trasladar a Rafael Manners a un sitio más seguro. A consecuencia de una inundación, el puente de la presa por donde pasaba la vía férrea estaba a punto de ser arrasado. El tren de las doce, lanzado a toda velocidad, avanza, deslizándose rápido sobre los resplandores rieles, dirigiéndose hacia su segura destrucción. Y en aquel tren iba Matilde...

Un asalariado de Bulger presentase a Matilde diciéndole que la llevará donde está su padre, añadiendo que desconfíe de Ricardo. Parten, al fin, mas al estar en medio del bosque, cerca del sitio en donde está encerrado su padre, so pretexto de que más adelante hay algo que no debe ver, véncale los ojos a la muchacha, la cual siéntese en seguida levantada del suelo e izada a lo alto. Los cómplices de Bulger colocan a Matilde en una garita construida en la copa de un árbol gigantesco, donde la abandonan a su suerte. A la mañana siguiente los secuaces de Bulger empiezan a aserrar el árbol por la base. Mientras tanto Bulger, señalando la copa del árbol en que estaba Matilde, intimaba al padre de la muchacha para

EPISODIO TERCERO
Un trabajo de Hércules

Matilde Manners, después de recobrado el

(Continuará)

ARGUMENTOS

El hijo de la noche

(Continuación)

Pedro Alvarez y Juana saben la hora exacta en que los jinetes de Stellio con su jefe a la cabeza han de pasar por el desfiladero de las panteras... Y allí es donde los miserables tienden una emboscada.

Un puente que une espantoso precipicio... Juana y sus cómplices han realizado su obra infernal. Las vigas han sido aserradas a medias, y pronto cuando Stellio y sus compañeros pasan a galope el desfiladero la caída inevitable desembarazará a Max de Gilmore y Morenos de un peligroso adversario.

Mas las siniestras previsiones de los miserables fracasan... Teddy lanzando su caballo a galope tendido intenta reunirse con El Hijo de la Noche. Caballo y caballero se acercan rápidos al desfiladero de las panteras... A su paso la pasarela se hunde con formidable estrépito... Teddy y su cabalgadura se precipitan en el abismo...

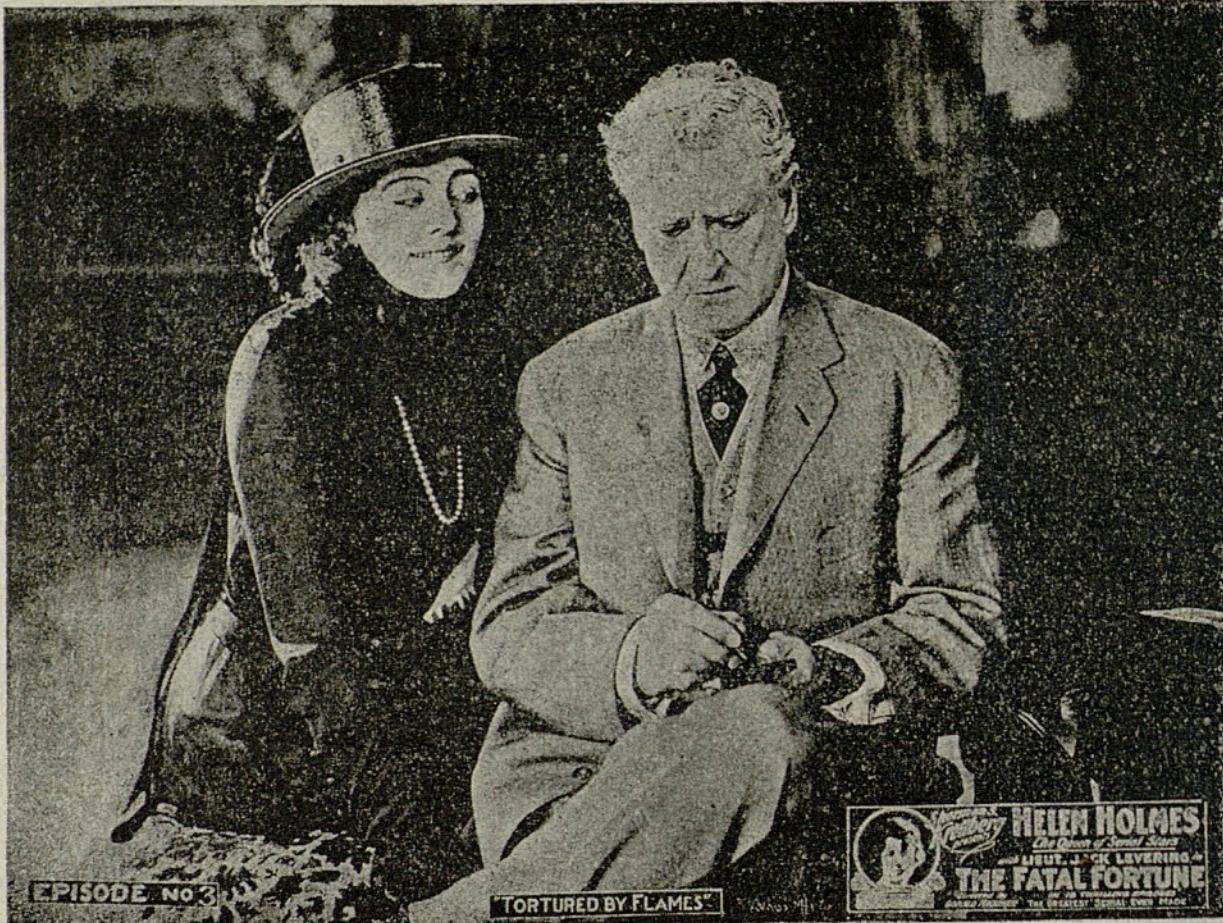
hijo de la víctima y primer deber de El Hijo de la Noche a su llegada al país.

Los tristes restos invadidos por salvaje vegetación impresionan dolorosamente a Stellio. Mathias acompaña a su joven señor.

—Aquí fué—explica a Stellio—donde su padre encontró la muerte, donde vino usted al mundo y aquí también donde el azar me permitió salvarle milagrosamente del tiroteo y del incendio.

En la planicie, desde lo alto, El Hijo de la Noche contempla el palacio que le ha sido arrebatado. Con brillos de odio en los ojos, crispados los puños de rabia, contempla la casa solariega de sus mayores donde vive feliz, tranquilo y considerado el asesino de su padre.

La pobre casucha del guarda bosque sirve de refugio a Stellio. Disimulada, perdida entre el follaje tiene en lo sucesivo un nombre: «Villa Misterio»... Y porque lo quiere el destino, la residencia explotada protege al ignorado retiro de El Hijo de la Noche.



Una escena de la interesante película FORTUNA FATAL

Presintiendo una trampa, Stellio y sus compañeros habían seguido diferente camino.

Y pronto, El Hijo de la Noche se embarca a bordo del yate que le conducirá a Europa.

Mientras Stellio de Villarés va hacia Europa ardien-
do en deseo de venganza, el joven Fabien de Coucy pide oficialmente la mano de Irene Morenos.

Dócil al consejo paterno, aunque la joven sólo ex-
perimenta afectuosa amistad por aquel que se la des-
tina como marido, acepta la proposición de Fabien y queda señalada la fecha de los espousales. La cere-
monia ha de celebrarse quince días después.

En medio de los magníficos bosques que rodean la residencia de los Villarés alzarse aún las calcinadas ruinas de la casa campestre donde murió el duque de Stellio... Dolorosa peregrinación que se ha impuesto el

El día de los espousales ha llegado y la fiesta está en todo su apogeo. En medio de una concurrencia numerosa y elegante, Morenos parece el más feliz de los padres y el más descuidado de los hombres.

En el gran salón Imperio el conde se prodiga en medio de sus invitados. Más de pronto queda como petrificado, palidece su rostro y un escalofrío de es-
panto hiela su sangre en las venas... Allí, en el es-
pejo, una aparición siniestra se yergue amenazadora... ¿Qué ha visto el conde?... Un rostro pálido... terrible... Semejante en un todo al duque de Villarés... las mis-
mas facciones... el mismo traje...

Los invitados se precipitan tras la aparición. En medio del enloquecimiento general el conde permanece abatido y como indiferente. Irene esfuerzase en vano en reanimar a su padre. Esta penosa escena siembra la consternación. Pasado el momento de estupor, Morenos mira con espanto a todos lados y se encierra en absoluto mutismo.

La fiesta acaba tristemente.

—Mal presagio—murmura Irene, a quien su novio intenta infundir valor.

Poco después la inmensa residencia señorial vuelve a quedar silenciosa y desierta.

ESCUELA ESPAÑOLA DE ARTE CINEMATOGRAFICO
Y EDUCACIÓN DE POSE PARA ARTISTAS DE CANTO

San Simplicio, 6 (Plaza del Régomir) de 6 a 9

Esta Academia no hace películas pero proporciona trabajo a sus alumnos y alumnas más aventajados

Dueño ya de sí mismo, Moreno intenta explicarse inútilmente de qué fenómeno ha sido víctima. ¿Alucinación? ¿Pesadilla? Revolverse en mano el Conde recorre febrilmente las amplias galerías del palacio. Nada... La inspección no revela ninguna presencia inquietante.

Stellio ha regresado a la «Villa Misterio».

El joven está largo tiempo pensativo... Mathias contempla respetuosamente la profunda meditación que raya en austera, arruga la grave frente del soñador.

Cerrada la noche, ya tarde, bajo los rayos de plata de la luna, el joven escala la plataforma rocosa que cubre los subterráneos de Urfer. Y eleva su mirada profunda al cielo estrellado y en un transporte de odio, El Hijo de la Noche, renueva el juramento de venganza que ha de convertirle en justiciero.

CUARTA JORNADA
Misterioso salvador

Si la era de los terrores comienza para el falso duque de Villarés, temeroso del siniestro fantasma de

su víctima, la visita de un espectro en buena salud no dejó tampoco de impresionar al director de un gran diario donde el supuesto espectro estaba en funciones de reporter. ¿Será preciso añadir que el resucitado era Teddy?... Pues sí, Teddy, saludable y lúzano a pesar de la terrible caída... De haber muerto el joven, hubiera inspirado cierta simpatía, pero la acogida bastante fría de su antiguo director le prueba la evidente importunidad de su visita. En vano Teddy intenta explicar su desventura...

—Morenos no debe ser ageno a todo esto—piensa. Y decidido a vengarse del falso Villarés se dirige a las inmediaciones del castillo. Su fino olfato no le ha equivocado. Hay sorpresas. Al poco rato reconoce estupefacto a Juana Smithson, la ex cabaretista. Teddy se oculta pero no pierde de vista a la mujer a quien ve entrar en la suntuosa morada de Morenos.

(Continuará).



LA FLORIDA

Gran almacén de perfumería nacional y extranjera

Eugenio Sarrá

BARCELONA

Ronda San Pedro, 7 — Apartado Correos 239 — Teléfono A. 2231

Ventas al mayor y detall — Extensísimo surtido del artículo y objetos
anejos al mismo — Esmero — Seriedad — Precios ventajosísimos

—Marcharon?—repitió dos o tres veces con voz con vulsa, porque sentía que un nudo me apretaba la garganta.

—Sí; ¿qué tiene de extraño? Han hecho cuando han podido para despertarlos y no lo han conseguido.—Pobre mujer! —dijo vuestra señor,— hace tantas noches que no duerme... Dejémosla tranquila; al fin y al cabo no había de partir con nosotros.

Yo escuchaba siempre más perpleja.

—Eso os ha dicho?—pregunté en tono de súplica.

El camarero había cesado de reír.

—¿Qué interés tendría yo en engañarlos? Os repito sus palabras. El dijo que tenía necesidad de partir en seguida y me encargó deciros que os volviérais a nuestro país, dejando para vos una bolsa al cajero de la fonda, después de haber pagado todos los gastos.

Y, dicho esto, respiró fragorosamente como si se hubiera aligerado de un peso enorme sobre el estómago.

Yo había caído sobre una silla y me eché a llorar.

—Vamos, ¿qué tenéis ahora, buena mujer?—exclamó el camarero.

Sentí gran frío en el corazón, y, sin poderme contener, grité:

—Ese hombre os ha engañado y me ha engañado: mi sueño no ha sido natural; esos infames deben haberme dado algo para hacerme dormir, a fin de desembazararse de mí y quedarse los únicos dueños de la pequeña para matarla.

Al oírme hablar así, el camarero palidecía visiblemente.

—Vuestras palabras son muy graves—dijo.—¿Quienes son, pues, esos señores que estaban con vos? A quién pertenece la niña? Si hay algún misterio, estáis obligada a revelarlo; yo os ayudaré, iremos juntos a ver al comisario.

Al oír esto, yo no repliqué; quedéme muda y confusa.

El camarero se puso encarnado hasta las orejas.

—Y bien, ¿habéis perdido la lengua?

Yo me llevé una mano en la frente, que me parecía iba a estallar. Comprendía la necesidad de callar, de no enterar a un extraño de mi secreto.

Por otra parte, ¿cómo podía denunciar al conde?

»Miraba en torno mío, pero las calles que recorríamos estaban oscuras y desiertas, y yo, sin saber por qué, sentí acrecer mi inquietud, mi angustia.

»El conde y Nara estaban silenciosos.

»El carro no se paraba jamás.

»El trayecto era muy largo.

»Por fin, desembocando una calle un poco más larga, disminuyó la carrera.

»Me sentía más tranquila.

»En aquella calle estaban abiertas las ventanas de muchas casas y se veía el interior iluminado; se veían también algunos transeúntes.

»Al fin, el carro se detuvo delante de la puerta de una fonda.

»Mi señor bajó el primero y nos mandó esperar.

»Un cuarto de hora después volvió y abrió él mismo la portezuela del coche.

»Bajamos.

»Un camarero nos precedió por una escalera cubierta de un tapiz, nos hizo recorrer un largo corredor y abierta una puerta, nos introdujo en una sala donde había una mesa preparada.

»Comprendí que el conde había ordenado que se le sirviera la cena.

»Lilia se había despertado y empezaba a llorar y a llamar a su mamá.

»El conde lanzó una blasfemia.

»Estaba rojo de cólera.

»Pero Nara lo calmó con una mirada.

»Pasead un poco a la niña por el comedor—me dijo—y procurad hacerla callar.

»Ejecuté en seguida la orden, y mientras salía por la puerta del salón, oí que Nara decía:

»—Es necesario.

»Y volviendo la cabeza la vi abrir una maleta que había llevado consigo.

»Percatándose de ser por mí observada, sus ojos se encendieron y con voz imperiosa, exclamó:

»—¿No habéis oido lo que os he ordenado? ¡Salid!

»Salí del salón presa de un triste presentimiento.

»A fuerza de muchos besos y caricias, conseguí calmar el llanto de Lilia.

»Un camarero iba y venía llevando los platos.

EXCLUSIVAS PERELLÓ

El éxito más rotundo de la temporada, lo
constituirá la serie en diez jornadas de la

VITAGRAPH

EL VENCEDOR DE LA MUERTE

ARTE

EMOCIÓN

BELLEZA

»Tras algunos minutos, el conde se asomó a la puerta del salón.

»—Justina—dijo con afable acento que jamás había notado en él, y que me puso todavía más en guardia,—venid a cenar. También Lilia debe tener hambre.

»Obedecí.

»Al entrar en el salón, observé que Nara estaba ya sentada a la mesa.

»Yo no me quería sentar cerca de ella, pero el conde me indicó, sin más, la silla, y me dijo con gran bondad, sonriendo:

»—En viaje somos todos iguales; sentos ahí, yo me pondré a este otro lado.

»Obedecí de nuevo sin replicar y puse a Lilia sobre mis rodillas.

»Delante de mí, sobre la mesa, había una taza de menestra en salsa, igual a la que tenía el conde y la bailarina.

»Dí un poco de caldo a la pequeña que lo bebió con avidez, sonriendo al brillo de la cuchara que yo le hacia brillar delante de los ojos.

»Nara y el conde comían sin hablar.

»Pensé hacer otro tanto.

»A decir verdad, la menestra me pareció un poco salada, pero como estaba en ayunas desde hacía muchas horas, terminé por engullirla toda.

»Después comí una porción de carne partiéndola con la pequeña.

»Pero ésta no terminó, porque se había dormido.

»También yo me sentía cansada y cerraba a cada instante los ojos.

»El conde lo advirtió.

»—Justina —dijo, siempre con dulzura,— me parece que tienes mucho sueño.

»—Es verdad, y me parece muy singular —contesté algo turbada.

»Nara tomó la palabra.

»—Es efecto del viaje y como hemos de continuarlo mañana temprano, será mejor que os vayáis a la cama.

»Y llamó al camarero, para que nos enseñase la estancia destinada a mí y a la pequeña.

»Me levanté con mucho trabajo de la silla.

»Las rodillas se me doblaban.

»Lilia dormía profundamente.

»Seguí al camarero, que me hizo atravesar el corredor y subir una escalera, y me introdujo en un elegante departamento compuesto de una sala y dos gabinetes.

»Uno de éstos tenía alcoba y estaba destinado a Nara y al conde, que en el registro de la fonda debieron ser inscritos como marido y mujer.

»De este gabinete se pasaba al otro más pequeño, con dos camas gemelas, sobre una de las cuales puse a Lilia, después de haberla desnudado, sin que se despertara; la otra debía servir para mí.

»No sé, en verdad, cómo lo hice para quitarme los vestidos de encima.

»Mi debilidad aumentaba por instantes.

»Los párpados me pesaban como si fuesen dos losas de plomo, y con tiempo apenas de meterme en la cama, quedé profundamente dormida.

»Creo que dormiría veinticuatro horas seguidas.

»Cuando me desperté era ya completamente de día.

»Al principio no me dí cuenta de dónde me encontraba, pero, volviéndome sobre el costado derecho, vi la otra cama y lo recordé todo.

»Esta es la cámara de la fonda, pero estaba sola.

»¿Qué significaba mi soledad?

»¿Quién se había llevado la niña?

»Salté ligera del lecho y me vestí en dos segundos.

»Y, súbito, corrí a la estancia del conde.

»Figuraos mi sorpresa al encontrar desierta, al ver la cama intacta, sin maleta alguna, sin nada que pudiese hacer creer que aquella cama había sido habitada.

»En aquel momento oí un ligero y brusco movimiento en el salón contiguo.

»Lancéme fuera.

»Era un camarero de la fonda.

»Al verme se echó a reír, y, con acento irónico, me dijo:

»—¡Je, je! Habéis dormido de lo lindo, querida.

»Yo miraba en torno, con aire desfavorido.

»—¿Dónde están mis señores?

»—¿Vuestros señores? ¡Je, je! Hermosa mía, partiéron ayer mañana, mientras roncábais como un tubo de órgano.

Páginas festivas

ADIOS VERANO!!!

Nosotros ignoramos en el momento de escribir estas cuartillas, si desde hoy hasta que se publiquen, el tiempo nos dejará en ridículo. Tan desquiciadas andan las cosas de la vida, que ni siquiera el tiempo se conduce con la seriedad apetecible. Pero nos deje en ridículo o no — casi estamos seguros de que no nos deja — afirmamos el convencimiento de que estas lluvias pertinaces con que nos ha obsequiado septiembre al entrar en su segunda mitad, se han llevado definitivamente el verano hasta el año que viene.

Hemos entrado de lleno en la época de los contrastes. Los impacientes

por lucir sus «buenas prendas» danzan ya por esas calles de Dios y de nuestro ilustre Ayuntamiento, dándose tono con sus gabardinas relucientes, sus abrigos de noche y hasta bufandas de pelo. En cambio los que no se conforman a despedir el estío o los que no se apresuran tanto en los cambios de indumentaria que siempre traen consigo un trastorno económico, continúan bajo la lluvia implacable asegurando que no hace ni chispa

de fresco, que los chaparrones son cuatro gotas sin importancia, y que la prueba está en que ellos no se ponen ni chaleco y en que no guardan sus sombreros de paja renegridos por el sol de cuatro meses.

Entre las mujeres ocurre lo mismo. Nos las encontramos por ahí que se han subido los cuellos hasta las orejas y bajado las mangas hasta los nudillos, y tres pasos después vemos otras con cada escote y los brazos al aire, que hay para volverse loco, tarumba, mochales y un delirio de cosas más.

Lo positivo es que el Otoño ha dado los primeros aldabonazos y que asoma una cara fosca, de mal genio, como decidido a fastidiarnos todo lo posible con sus bromas de mal gusto.

En medio de todo — respetando los gustos y pareceres ajenos — nosotros celebraremos que el verano se haya largado con la música a otra parte. El tedio de los días otoñales, las molestias de la lluvia, las de los días destemplados y guasones, todo, todo, hasta la furia invernal de diciembre y los cuchillos helados con que



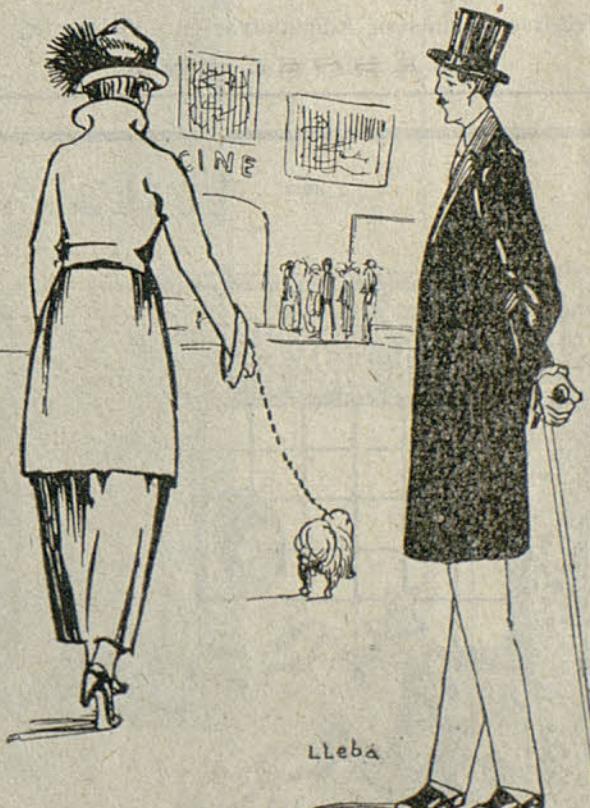
enero nos corta la cara que dejamos fuera de los abrigos, lo creemos preferible al sopor de una tarde de agosto, tedioso como una cantata de acordeón, con el zumbido de un abejorro obstinado bailándose una danza en torno de nuestros oídos.

Además, en esta época renace la vida a su activa febrilidad dormida junto a las olas en las playas de lujo o devorada por los mosquitos y las chinches en la lobreguez de los cuartos modestos.

Los teatros se animan. Los cines mejoran sus programas en estimulante competencia y las primeras figuras de la escena hablada y las estrellas de la pantalla pasan ante nuestros ojos admirados, con el interés de los últimos estrenos.

No sabemos si en este mundo habrá hombres capaces de pasarse metidos en el cine toda una tarde de julio. Si los hay merecen una estatua que perpetúe su resistencia heroica de salamandras. En cambio en septiembre, pasarse las horas muertas en el cine es de un delicioso encanto sibarítico. Y si al lado hay una jovencita bonita y un tanto sentimental y en el lienzo una cinta con su chispita de postín, miel sobre hojuelas.

No sabemos por qué, nos viene ahora a la memoria el recuerdo de un artículo nuestro publicado en estas



mismas fechas de un año anterior, en el que llamábamos a este momento de transición del calor que ya no agobia al frío que aún no aprieta, la *Pascua Florida del Cinematógrafo*.

Efectivamente es así: estamos en la *Pascua Florida del Cinematógrafo* y bien merece esta Pascua los quebraderos de cabeza de buscar unos miles de duros para un sombrero de fieltro, un traje un poco grueso y una bufanda... porque lo que es un abrigo no se lo compra ahora más que algún pobretón como Comillas y eso, con mucho trabajo.

SAGITARIO.

Dibujos de Llebaria y Pérez del Muro.



Operetas filmadas

De Alemania nos llega una innovación extraordinaria en las películas, que ya ha sido sancionada por varios públicos. Nos referimos a las películas-operetas, u operetas filmadas, cuyo invento no tardará en venir a España, introducido por una importante casa alquiladora de esta ciudad.

Las películas de que nos ocupamos tienen como asuntos operetas escritas exprofesamente para ser interpretadas por los artistas que en ellas toman parte, los cuales las desempeñan como si se encontrasen en el escenario, cantando cada cual su partitura y siguiendo en un todo las indicaciones del libreto.

El operador, lentamente, va tomando las escenas, y en cada cuadro de la cinta se colocan las notas que corresponden al movimiento del canto del cantante. Los cuadros, al sucederse unos a los otros, van escribiendo sobre la pantalla toda la partitura, y unos cuantos artistas líricos, situados detrás de la pantalla en el salón de la proyección, cantan exactamente las mismas notas que los artistas que hicieron la película. Por eso, la ilusión no puede ser más completa.

Claro que para llegar a la perfecta unión del movimiento del artista fotografiado con la voz del que canta detrás de la pantalla se necesita un ensayo de velocidad de la máquina proyectora, pues, siguiendo la costumbre, muy extendida en Barcelona, de enseñar las películas a una velocidad exagerada, el cantante pasaría las de Caín para seguir las notas de los cuadros.

El entierro de Susana Grandais

Nadie como Francia sabe honrar a sus artistas en vida. Nadie como Francia sabe despedirles cuando la Huesuda, en un arrebato de cólera, se los lleva del mundo de los vivos. Los funerales y la conducción de

"EL ARTISTA CINEMATOGRÁFICO"
Manual lo más a propósito para los aspirantes a artistas cinematográficos
VALE PTAS. 1,50
Dirigirse a nuestra Administración: Valencia, 200
BARCELONA

los restos de Susana Grandais a su última morada, ha sido una manifestación de flores, perfumes y popularidad. Las calles por donde había de pasar el triste cortejo estaban rebosantes de gente de todas las clases sociales. Desde los balcones, atestadísimos de público, cayó una verdadera lluvia de flores sobre la caja que conducía el cuerpo, ya sin vida, de Susana. En el catafalco no cabían más flores. Los jardines de Francia, esos jardines que tantas páginas literarias han inspirado, tuvieron una magnífica representación en este homenaje de dolor y simpatía hacia la muerta.

Políticos, artistas del arte mudo, de la canzoneta, de la ópera, pintores, escritores, formaban en el triste cortejo. En una palabra, formaba todo el París con personalidad. ¡Hasta las *midinettes*, en bandadas, como los gorriones, acudieron a la manifestación de dolor! ¡Oh, vosotras, gentiles *midinettes*, cómo os amaba en vida Susana! Se puede decir que se consideraba vuestra hermana mayor.

Correspondencia

Pola Negri, Barcelona.—Tenemos a su disposición la silueta de Francis Ford, publicada en el núm. 42 del año 1918, al precio de 20 céntimos.

Fermi, Barcelona.—La dirección de Wallace Reid es: Paramount Pictures Corporation, 485 Fifth Avenue, New-York. Su silueta apareció en el núm. 76 de esta revista, que tenemos a su disposición al precio de 30 céntimos.

J. M. y V., Barcelona.—Diríjase a la casa Selección S. A. Ronda de la Universidad, 14, donde contestarán a sus preguntas sobre «La Esfera Cinematográfica».

R. A., Barcelona.—Sentimos mucho no poderle publicar su poesía, pero es que carecemos en absoluto de espacio.



Fábrica de Géneros de Punto

RAMON FARRAS

Fábrica a medida todas las clases y tamaños

Cuenta con surtido completo

Ventas al por mayor y detalle

5, Xuclá, 5 - BARCELONA

BARRAS PARA CORTINAS.

SANTIAGO: BOLIBAR: BARCELONA:

CINEMATOGRÁFICA VERDAGUER S. A.

CAPITAL SOCIAL 3.000.000 DE PESETAS

CASA CENTRAL:

RAMBLA DE CATALUÑA, 23 · BARCELONA



JUANITA HANSEN y JORGE WALSH en
:: EL PACIFICADOR ::

Una de las mejores producciones del Programa VERDAGUER

SENSACIONAL

Los ingleses en casa de V., en cualquier rincón de España, con un profesor completo, perfecto, incansable, breve y agradable que enseña a V. a hablar igual que ellos, escribir y pensar en inglés

MARAVILLOSA

solución para Colegios, familias, profesores y alumnos en inglés y francés

En dos meses
puede usted
aprender francés
e inglés por el
maravilloso pro-
cedimiento de

Los padres que
quieren asegurar-
se resultados po-
sitivos, escogen
para sus hijos Co-
legios que posean

You can easily understand, written English, because you
have often SEEN it in papers and books.
But it is difficult for you to understand spoken English,
because you have not been able to HEAR it much.
Now you can hear English as much as you like
by getting.

Millares de oficiales y
soldados yankees en
unas semanas aprendie-
ron el francés para tra-
ladarse a Francia duran-
te la guerra, gracias a

EL LINGVOFONO

por 15 pesetas más, puede V. gozar de los prodigios de este progreso maravilloso

Pida V. hoy mismo detalles y referencias al Agente exclusivo para España

D. DALMAU: Valencia, 245 - BARCELONA

Condiciones especiales para Colegios, profesores y Subagentes bien dispuestos

Si no cree V. este anuncio, vaya personalmente a ver y oír el LINGVOFONO
y verá y oirá muchísimo más

Es indescriptible la maravilla didáctica que representa el LINGVOFONO

ARISTOCRACIA
DE CONOCIMIENTOS
Y APTITUDES DE
RIQUEZA

LICEU
ICEO
YCÉE
YCEUM

Tel. 1845-6.

DALMAU LICEU
ICEO
YCÉE
YCEUM

C. VALENCIA, 245, ENTLO.
(Entre Paseo Gracia y Rbla. Cataluña)

ÚNICO ESPECIAL Y
EXCLUSIVO PARA
SEÑORAS Y
SEÑORITAS

Teneduría de libros comercio, In-
dustria, Banca y Bolsa, Caligrafía,
Documentación, Cálculos abreviados,
Dactilografía, Taquigrafía, Corre-
spondencia comercial, Francés, Inglés
y Esperanto, Conversación y Corre-
spondencia, Contabilidad doméstica
EN NINGUNA clase se admiten meno-
res de 14 años, ni más de 12 alumnas

En todas las clases, la enseñanza a
cargo de profesorado especialista.
Clases económicas, especiales y a do-
micio

Los conocimientos y aptitudes que
conseguiréis fácilmente en las moder-
nas y distinguidas clases de este
LICEO, os darán superioridad perso-
nal, aristocracia moral y el único ca-
pital, que ni las más adversas trans-
formaciones sociales o políticas podrán
menguar. Pedid detalles y prospectos
a la dirección del

LICEU
ICEO
YCÉE
YCEUM

DALMAU LICEU
ICEO
YCÉE
YCEUM

Valencia, 245-BARCELONA-Tel. 1845 G.

Inmenso éxito del LINGVOFONO
que nos permite enseñar francés e
inglés en dos meses a las alumnas
de nuestro LICEO y a todas las
personas de cualquier rincón de Es-
paña que lo deseen y soliciten de-
tales y prospectos gratis a esta Di-
rección.

No se debe creer ciegamente lo que dicen los anuncios: hay que pedir pruebas y
referencias. Y nuestro Liceo las tiene y puede darlas a toda persona interesada